Página SIETE

RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 11 de febrero de 2018. La Paz, Bolivia.
03|18

carnevale

Lluvias paceñas | Crónicas esféricas | La ciudad liberada, de Fito Páez | Días de Cine | Diccionario marica | Pecaminosas paltas | Pancara Iturralde |

www.facebook.com/selectaregalos

NUEVO PRODUCTO 2018

Estufas de pie

para exteriores

Selecta REGALOS

QUE EL FRÍO NO SEA UN PROBLEMA

ESTUFAS A GAS PARA PATIO, TERRAZA Y JARDÍN

VISITA LAS TIENDAS SELECTA Y ENCUENTRA TODO

Regalos | Muebles | Oficina | Hogar | Construcción

ENCUENTRANOS EN:

LA PAZ: Av. Ballivián # 7971 esq. Calle 13 de Calacoto, Tel.: +591 2 2796464, Fax : +591 2 2773101 | Av. Ballivián # 1186 esq. Calle 18 de Calacoto, Tel.: +591 2 2799128 | Calle Mercado # 1121 Esq. Socabaya, Tel./Fax.:+ 591 2 2406663

EL ALTO: Carretera a Copacabana esq. Garcilazo De La Vega # 91 (frente a embotelladora ORIENTAL), Tel.: + 591 2 2860069

SANTA CRUZ: Av. Paragua # 991 (2do. Anillo) 33640401-02-03

Carnevale

Varios significados a lo largo de la historia ha tenido la palabra misma carnaval, ciertamente vinculados a distintas costumbres y festividades alrededor del mundo cuyo punto en común –a pesar de algún intento en contra– es sin embargo el sentido lúdico, vinculado a cierto desenfreno y permisividad. Eso nos llegó desde el otro lado del mar con máscaras y caretas. Por estos lados caía y cae la lluvia, agüita para la fertilidad de la tierra, la siembra y la cosecha. La combinación de ambas prácticas es exquisita y su celebración mayor no puede sino ser esa obra mayor llamada Carnaval de Oruro, Patrimonio de la Humanidad.

Por eso celebramos en Rascacielos el Carnaval, la lluvia, el cuerpo libre desnudo, la provocación, la sensualidad, por lo menos estos pocos días en que quisiéramos que la piel, el cuerpo y sus placeres sean siempre un goce amoroso y festivo.

La China Morena va de "figura" de este Rascacielos. Ese aporte fundamental de las travestis al patrimonio de la fiesta mayor boliviana, el Carnaval de Oruro (y también el Gran Poder). Una buena oportunidad para iniciar el Diccionario Marica, en la Zona Trans, para sacudirnos de prejuicios y celebrar la pluralidad sexual y libertaria.

Inauguramos también otros espacios: una exquisita cartelera de cine a medida de los cinéfilos de pura cepa. Y crónicas futboleras, también imprescindibles si hablamos de pasiones y amores en disputa.

Una crónica amorosa del abuelo viajante tras las bandas de músicos, y otra que siente las lluvias paceñas de siete distintos modos, nos acompañan.

Cerramos con la fuerza de un arcángel, la sensualidad de unas pecaminosas paltas en la Zona a la Carta, la sexualidad de una viñeta fantástica, y un cuerpo libre, el de Pancara Iturralde fotografiada por Alexandra Reznicek.

Cecilia Lanza Lobo

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com**
Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

www.facebook.com/revistarascacielos @RevistaRCielos

RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios

6 **AGENDA LaEscobaEscultural** / Claudia Daza

7 **CRÍTICA** / Si el carnaval durara toda la vida / Mauricio Sánchez Patzi

8 **MÚSICA** / La ciudad liberada, de Fito Páez / Sergio Antezana

10 **CARTELERA** / #Días de cine / Isabel Navia

12 **CRÓNICA** / Lluvias paceñas / Javier Montaño

14 **CRONIQUITA** / Viajante de carnaval / Cecilia Campos Villafane

15 **FOTO** / David Lanza Nolasco

16 **CRÓNICAS ESFÉRICAS** / La mejor noche de tu vida / Martín Díaz Meave

18 **CARNEVALE** / La China Morena se sube la falda/ David Aruquipa Pérez

24 **ZONA TRANS** / Diccionario marica

26 **ZONA A LA CARTA** / Pecaminosas paltas/ Pablo Cingolani

27 **VIÑETA** / Susana Villegas Arroyo

28 **RETRATO** / Pancara Iturralde / Alexandra Reznicek

30 **FLASH** / Carla comenta

Editora: Cecilia Lanza Lobo. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Fabiola Gutiérrez, Isabel Navia. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Fotografía:** Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán, Sara Aliaga y Agencias. **Ilustraciones:** Abel Bellido Córdova.

FOTO DE PORTADA: Cecilia Fernández. **DISEÑO DE PORTADA:** Sergio Vega, docente de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista.

Página SIETE
Diario nacional independiente

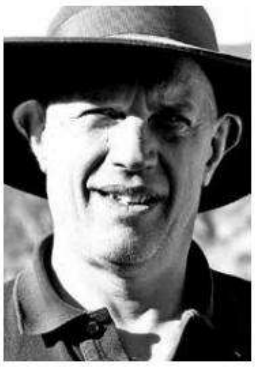
Compañía Editora Luna Llena S.A.
Nº de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz.
Teléfonos: Central: (591) 2-2611700;
Comercial: (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Gerente de Producción:** Juan Pablo Muñoz-Reyes. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy.

COLABORADORES 03|18

DAVID ARUQUIPA es administrador de empresas, especialista en estudios de género. Ha visibilizado las creaciones y aportes de la diversidad sexual en las fiestas populares. Integra el Comité Impulsor de la candidatura de la Festividad del Gran Poder como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.



PABLO CINGOLANI es escritor y periodista. Nació en Buenos Aires en 1963. Radica en La Paz. Sus primeras publicaciones en Bolivia fueron ensayos y crónicas periodísticas en Presencia Literaria, la revista cultural del periódico Hoy y el semanario Criterio, el año 1987.

MARTÍN DÍAZ MEAVE es publicista, profesor universitario, cronista y actor. Hincha del Tigre, por eso las canas y el aguante.

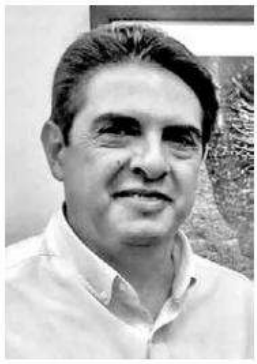
JAVIER MONTAÑO CENTELLAS es docente de Historia del Arte en la Universidad Católica Boliviana, psicólogo, director de voluntariados.

ISABEL NAVIA es comunicadora social de oficios variados y promotora del hedonismo de bajo presupuesto. Busca conectar personas con personas y crear sinergias y nuevas pasiones. Exploradora consuetudinaria de variedades de café, tanto como de películas que aún puedan sorprender.

CECILIA CAMPOS VILLAFANI, donde va ve y a veces escribe. Le gustan los lunes con singani y cueca, y los miércoles de ceniza con literatura, cine y ají de fideo. Es gestora cultural.

SUSANA VILLEGAS ARROYO es vertebrada, mamífera, homínida, a mucha honra. Le gusta hacer cosas con las manos y desde muy chica se decantó por el dibujo a lápiz. Anda entusiasmada con el modelado 3D porque cree que es más cool. Le gusta bailar *groove* clasiquitos.

SERGIO ANTEZANA escribe canciones, canta tregua y baila catala, es comediante por Face y en su tiempo libre estudia arqueología del desarrollo.



DAVID LANZA es abogado y ejerce. Fotógrafo aficionado, ha realizado varias exposiciones en Bolivia y el exterior. Publicó *Phoemas* (foto y poesía) Su última exposición fotográfica titula *Cabo de Año*, una visión peculiar del uso del espacio, la distancia y el movimiento del Carnaval de Oruro.

ALEJANDRA REZNICEK es fotógrafa hiperactiva. Le da más valor a la imagen que se le graba en el corazón que a la que queda impresa en el papel. Ha publicado dos libros de fotografía, *Made in Bolivia* (retratos de personajes bolivianos) y *Libre* (retratos de seres con alas)

EL CONSUMO EXCESIVO DE ALCOHOL ES DAÑINO PARA LA SALUD. VENTA PROHIBIDA A MENORES DE 18 AÑOS DE EDAD.

LA ESCOBA esCULTURAL

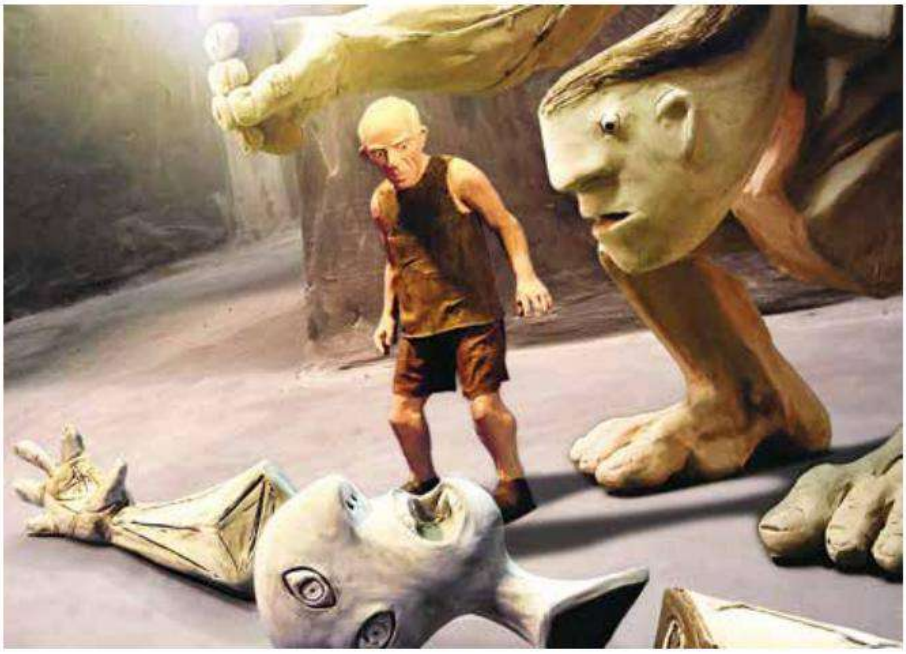
por Claudia Daza

Vientos del Oriente

Después de nuestras ch'allas de carnaval, hay gente bien consiente que el 16 de febrero, desde las siete de la mañana, practicará Kung Fu y Tai Chi en la **plaza Abaroa**. Y no, no es la típica práctica a la cual estamos acostumbrados. Es que se celebrará el **Año Nuevo Chino** y recibiremos el grandioso año del Perro Marrón de Tierra. Mientras estemos en eso, yo sencillamente puedo leer el calendario artístico de nuestros rincones, como toda una serpiente salida de la serpentina.

De cabeza, los paceños estarán ya disfrutando de la gran fiesta de la animación española: **Del trazo al píxel** agitará nuestra tranquilidad, ya que podremos ver el talento desplegado en esos cien años dedicados a la animación en el país ibérico. Cada miércoles y jueves hasta fines de marzo distintos cortos y muestras invadirán las pantallas del **Centro Cultural de España**. Audiovisuales en los que podremos apreciar la expansión de la clase media que en los años 50 encontró en la animación un atractivo lenguaje con el que seducir a sus consumidores. De igual manera, se exhibirá un documental dedicado al maestro Francisco Macián y los estudios Moro. Un lugar que los animadores no pueden dejar pasar desapercibido.

Para los que quieren seguir de viaje, todavía quedan cosas interesantes por hacer en la ciudad de La Paz. Por ejemplo, irse a las Aguas Termales de Urmiri, ir a disfrutar de la gastronomía de Villa Loza y disfrutar el **arte de Calamarca**, todo en un solo paquete. Como para sacarle el jugo al miércoles 14 de ceniza. Es la segunda salida del año que propone **Awana Turismo**. Lo único que hay que hacer es guardar trajecito de baño, bloqueador solar en la mochila y llamar a los organizadores.

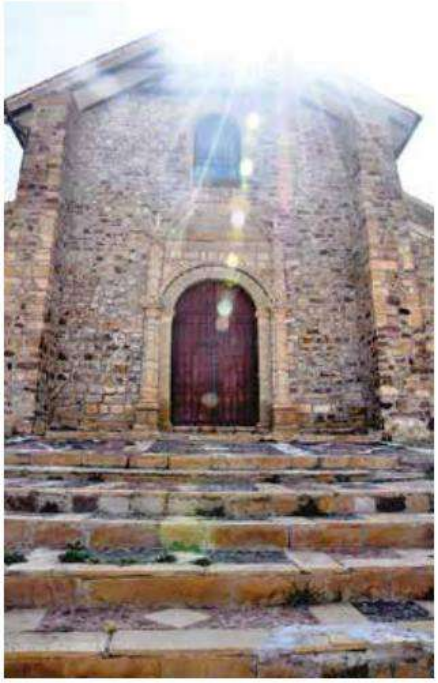


ANIMACIÓN DEL TRAZO AL PÍXEL: Centro Cultural de España. Av. Camacho N° 1484. La Paz.

Los que sí tienen un destino más que asegurado, con intervenciones artísticas, son los universitarios cruceños. De la mano del **Teatro El Peregrino**, se dará inició al movimiento artístico en las calles de la **Universidad Autónoma Gabriel René Romero**. Los artistas prometen llenar los espacios universitarios con performances en los salones, pasillos y anfiteatros. A su vez, invitan a todos los que desean participar con las intervenciones artísticas.

En todo caso, para los que tengan conocidos amantes del Kpop, que no se sorprendan porque el **17 de febrero** habrá toda una movida nacional de fanáticos porque **Kim Hyun Joong** se presentará en La Paz. Sí, es Año Nuevo Chino y lo festejaremos con pop coreano. Es más que fija: habrá carpas y muchos fans durmiendo desde la noche anterior para esperar a su *idol* y al líder de la banda legendaria **SS501**.

Una semana intensa donde habrá que fijarse en el zodiaco, llevarnos mejor con los perros, ver las animaciones con ojos majos, participar en los performances universitarios y gritar, gritar la juventud, haciendo honores a los nuevos vientos llegados del Oriente.



VIAJE AWANA: Contacto 70585952 - 73218315 - 70548724. La Paz.

CONCIERTO KIM HYUM JOONG: Teatro al Aire Libre. Cancha Zapata. La Paz.

TEATRO Universidad Gabriel René Moreno: Avenidas Centenario, Venezuela y Av. 26 de Febrero. Santa Cruz.

CRÍTICA

por Mauricio Sánchez Patzy

Si el carnaval durara toda la vida

Si el carnaval durara toda la vida, entonces sabríamos cómo reír para siempre, cómo quitarnos el disfraz y la máscara para ser Pierrot lunar o cósmica Colombina, volaríamos por los aires en volteretas trascendentales y amaríamos sin temor los besos del tigre o de la paloma. Presos del carnaval seríamos por fin libres, redondos y transparentes, y tan emotivos como un globo que estalla y llora su pequeña tormenta tropical. Seríamos nuestro propio mundo al revés, y de tanto serlo veríamos el envés de nuestra propia vida y creceríamos tanto... entrando hacia el fondo de nosotros con la risa del carnaval.

Si hemos vivido carnavales, como Joker o Garrick: riendo o llorando, y si a veces los carnavales fueron tristes y otras gozosos, entonces llegar a un carnaval que dure toda la vida, sin cacharpayas ni entierros del Pepino, será un tiempo de trasmutación del alma. Llenaremos nuestra mirada de bandas, el ritmo serpenteará por nuestra piel, la sonrisa no se irá más del pensamiento y sentiremos muy cerquita a los que amamos y nos aman, así ya no estén más con nosotros. Porque sí lo estarán, en esa fiesta perpetua de la paz conquistada, que se transfigurará en carnaval que ya no acaba; a nuestro encuentro vendrá Rubén Darío para decirnos: "y moverás tu espléndido torso por las calles pintorescas, y jugarás y adornarás el Corso son rosas frescas".

Un día el carnaval llegará y no se irá. Un día la alegría se apoderará de nosotros para siempre, con sus colores, sus confites y mixturas. Tronará nuestro pecho con los bailes y las músicas que se bailan girando, orando, en éxtasis, amando. Nuestro rostro verdadero saldrá con su luz carnavalesca, con su verdadera carne ligera y cristalina llena de sapiencia. Sí, cuando el carnaval llegue al fondo de nuestra vida, entonces saldremos por las calles bailando nuestra infinita ensoñación.

Ya lo dijo Machado, el otro: "Y en la carne y en la tierra / germina esa comezón / –que da a los místicos guerra—/ entre lujuria y canción.// Renace el amor de amar / primero de los amores, / y están queriendo brotar / en el almendro las flores. // Se sonríe sin saber, / y se escucha sin oír, / y se quiere sin querer, / y se llora sin sufrir." Será carnaval sin cuaresma. Será plácida calma de quien canta y baila y reverdece. Llegaremos un día al carnaval de la vida. Será entonces que nos encontraremos en el remolino del Corso, y nos abrazaremos con carcajadas que ya no se irán más.

por Sergio Antezana

La ciudad liberada, de Fito Páez

Hace 15 años que Fito no sacaba un buen disco, dicen sus fans que ahora celebran, por fin, el último álbum del rosarino, para escuchar de pé a pá.

EL ÚLTIMO FORO debate del club de fans de Fito Páez se realizó en la casa de algún desconocido después de un evento que no recuerdo. Lo importante es que la conclusión de aquel debate fue que Fito no saca un buen disco desde *Naturaleza Sangre* (2003), vale decir, hace casi 15 años. No negamos que Fito haya tenido hits en este período, pero no un disco que sea enterito bueno, vale decir, un disco que se pueda escuchar de pé a pá, que no repita ideas melódicas, rítmicas, o arreglos. Cada disco, o al menos cada etapa, suele estar vinculada a una búsqueda o experimentación específica sin dejar de lado su estilo propio; por ejemplo, en *Rey Sol* (2000) hay una búsqueda electrónica, en *Naturaleza Sangre* (2003) hay una experimentación más rockera, en *Rodolfo* (2007), la de la intimidad del pianista y su instrumento, etc.

La lección aprendida de aquel foro fue que para hacer un buen disco, Fito (también aplica para otros autores) pareciera tener que pasar por alguna de las siguientes experiencias: terminar una relación amorosa de largo plazo, iniciar una relación amorosa de muy corto plazo, o sufrir una fatalidad. De manera análoga, parece existir una relación inversamente proporcional entre la calidad del disco y la presencia de estos otros factores: mantener una relación amorosa de largo plazo, tener hij@s o dejar las drogas. La presencia de más de uno de estos factores pronostica mal tiempo.

Este foro surgió meses antes de que saliera a la luz el más reciente trabajo de Fito: *La ciudad liberada* (Ariola, noviembre 2017). Algunos argumentaron que el disco *Locura total* con Paulinho Mosca (2015) estaba bueno, pero pareció poco meritorio sacar un disco bueno en colaboración luego de años de sequía personal. Debo admitir que escuché *La ciudad liberada* por un deber de fan, vale decir, para saber en qué andaba uno de mis músicos de cabecera y quedé gratamente sorprendido. En el disco hay canciones que te llevan a varias de sus épocas, *Navidad negra*, *Islamabad* y *La ciudad liberada* suenan a *Naturaleza Sangre*. *Wo wo wo*, *Tu vida mi vida* y *Bohemia internacional* suenan a *Circo Beat*, y *La mujer torso y el hombre de la cola de ameba* suena a *Rodolfo*. El disco también tiene nuevos elementos en el trabajo de Fito: una chacarera mezclada con música electrónica y un par de quejas sobre el mundo tecnológico y virtual: "no hay amigos en el Facebook y el Twitter es un pájaro ruin", dice en *El ataque de los gorilas*.

No faltan las clásicas canciones fiteras que relatan una relación y nos acomodan como espectadores, y hay también novedades: *Los cerezos blancos*, inspirada en el animé japonés y *Se terminó*, que habla del fin de las utopías y parece ir en contra de varias otras canciones de los primeros discos con esta perlita en la intro: "Se terminó / se terminó / perdieron todas las apuestas / los cantantes de protesta / al final el reguetón mueve el mundo".

El álbum tiene 18 temas. Creo que podía haber eliminado tres y hubiera sido más agradable, aunque es un disco fácil de escuchar por los cambios de ritmo y de instrumentación. Tuve la suerte (buena o mala) de asistir a la presentación de *Yo te amo* (2013) en el Luna Park de Buenos Aires, donde en principio tocó casi todo el nuevo disco ante el tímido aplauso de un público sentado, pero cuando arrancó con los hits de siempre, ni bien comenzó el primer tema, la mitad de la platea ya estaba al pie del escenario saltando, revoleando la remera y coreando a viva voz. Creo que *La ciudad liberada* correrá con mejor suerte y quizá lleguemos a querer algunas canciones. Denle una escuchada, está en todas las plataformas de streaming.

CARTELERA

#DíasDeCine

por Isabel Navia

Que elegir una película para ver el fin de semana no te fatigue. Que no sea una decisión lamentable. Que la película que veas te haga pensar un poco distinto, te haga sentir bien, te haga sonreír, asustar o lagrimear con gusto. Que te haga algo, así sea un pellizco de ganas de más o, en el mejor de los casos, sea una caricia para tu sistema nervioso central.

Acá les dejo 20 títulos, un menú variado, una lista sin pretensiones, con entusiasmo. Poca cosa si consideramos toda la oferta disponible; mucho si el tiempo no nos es suficiente para todo lo que quisiéramos hacer. De todas formas, es una selección que espero les sirva para despejar un poco esa ruta llamada "qué puedo ver hoy".

Aprovechemos este fin de semana doble para desempolvar algunos títulos recomendables acorde a estos carnavales (quién inventaría).

Para ver en carnaval

Hoy es posible conseguir casi todo, sea en línea o en copias físicas (DVD's), así que quien busque, encontrará.

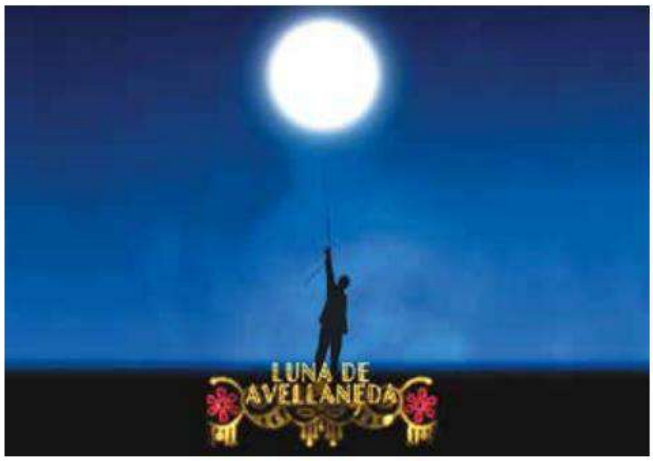
1 LUNA DE AVELLANEDA. 2003, Juan José Campanella. Drama. Es 1959 y el Club de Avellaneda pasa por una época de esplendor, es Carnaval y nace Román Alberto Maldonado (Ricardo Darín) que es nombrado socio vitalicio. 40 años después, las cosas son muy distintas.

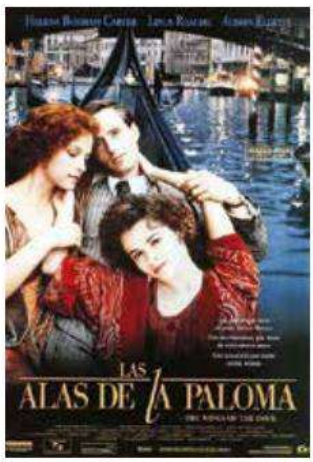
2 RÍO. 2011, Carlos Saldanha. Animada. Es Carnaval en Río de Janeiro donde llega el ingenuo Blu, un guacamayo que no sabe volar y podría ser el último de su especie. Conoce a Jewel, una guacamaya salvaje y libre, con quien le tocará vivir osadas aventuras.

3 ORFEO NEGRO. 1959, Marcel Camus. Con música de Antonio Carlos Jobim es una ambientación del mito griego en el Carnaval de Río. Ganadora del Festival de Cannes y de un Óscar a mejor película extranjera.

4 CASANOVA. 1976, Federico Fellini. Drama, comedia. Es Carnaval en Venecia y el seductor Giacomo Casanova acepta hacer unos favores sexuales a una pareja, pero es arrestado por la Inquisición. Ganó un Óscar a mejor diseño de vestuario.

5 LAS ALAS DE LA PALOMA. 1997. Iain Softley. Premiada en varios festivales y con nominaciones al Óscar, es la adaptación de la novela homónima de Henry James. Joven humilde es recibida por una tía millonaria en la alta sociedad londinense. Joven se enamora de periodista pobre. Joven planea plan maligno.





Para ver en salas

Algunos títulos seleccionados de todo lo que está en cartelera durante esta semana. El desafío será encontrar proyecciones en idioma original. Suerte.

6 15:17 TREN A PARÍS. 2017, Clint Eastwood. Drama, basado en una historia real.

7 OLÉ, EL VIAJE DE FERDINAND. 2017, Carlos Saldanha. Animada, con premios y nominación al Óscar.

8 COCO. 2017. Lee Unkrich, Adrián Molina. Animada, con premios y nominación al Óscar.

9 TODO EL DINERO DEL MUNDO. 2017, Ridley Scott. Thriller, drama sobre un secuestro. Varias nominaciones a premios.

10 AVERNO. 2018, Marcos Loayza. Drama, fantasía, hecha en Bolivia.

11 VIEJO CALAVERA. 2016, Kiro Russo. Drama, hecha en Bolivia. Nominaciones a premios internacionales.

12 LAS MALCOGIDAS. 2017, Denisse Arancibia. Comedia dramática, hecha en Bolivia.

13 TRES ANUNCIOS PARA UN CRIMEN. 2017, Martin McDonagh. Drama, con premios y nominaciones al Óscar. Probablemente ésta sea una de las mejores películas del año que se exhiban en los cines de La Paz.

Imperdibles en Netflix

14 LOGAN LUCKY. 2017, Steven Soderbergh. Una bien lograda comedia dramática con un nutrido reparto de famosos.

15 LOVESONG. 2016, So Yong Kim. Road movie independiente acerca de la relación entre dos amigas, premiada en Sundance.

16 OKJA. 2017, Bong Joon-ho. Drama fantástico, comedia sobre la relación de una niña y un enorme cerdo con el cual se ha criado. Seleccionada en Cannes.

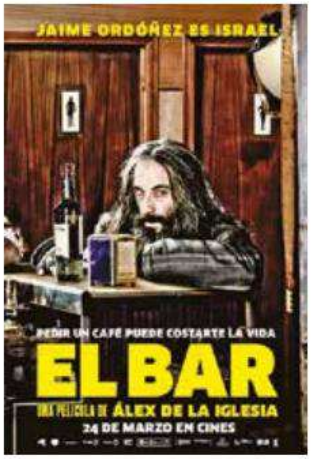
17 EL BAR. 2017, Álex de la Iglesia. Thriller dramático. Nominada a varios premios, incluyendo un Goya.

18 YA NO ME SIENTO A GUSTO EN ESTE MUNDO. 2017, Macon Blair. Comedia negra, independiente. Ganadora como mejor película en Sundance.

19 EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS. 2016, Alberto Rodríguez. Thriller, basado en una historia real. Ganadora de varios premios, incluyendo dos Goya.

20 SÓLO LOS AMANTES SOBREVIVEN. 2013, Jim Jarmusch. Buen drama romántico sobre vampiros. Selección oficial en Cannes y ganadora del premio especial del jurado en el Festival de Sitges.

¿Sugerencias, comentarios? ¡Hablemos de cine! en Twitter @RevistaRCielos o al correocineypipocas@gmail.com. También estamos en Facebook: @revistarascacielos



por Javier Andrés Montaño

Lluvias paceñas

La gente de La Paz es como su lluvia, primero tímida, como un invitado desconocido en una fiesta que poco a poco a plan de ocurrencias hace que todo el mundo gire la cabeza, luego estruendosa, una lluvia barroca, que tanto espanta conjeturas como limpia de malas ideas.

FOTOS: ALEJANDRO LOAYZA

LAS LLUVIAS paceñas son de siete tipos.

Lluvias **de la inocencia**

Estamos inundados de colegios, tan cerca uno del otro, que es imposible caminar sin saltar sus carcajadas, sus "yaaaas". En sus calles los chicos se empujan, se besuquean, estallan en relatos creyendo que eso que les pasó define la tragedia. Tragedia es una palabra muy clara para la juventud paceña que conoce bien su historia, o al menos la mitología de su historia de boca de sus madres. Tragedia es una familiar incómoda que uno aprende a saludar en la mesa. En la mesa, la tragedia, afuera, las calles paceñas. Por eso las lluvias inocentes son como esos chiquillos, espontáneos, que en las calles conocen su vocación de tormenta, en alguna esquina, presentando su estruendo como si fuese la primera vez, la única vez de su sonido, son las lluvias espontáneas, las de las esquinas.

Lluvias **proféticas**

Las lluvias proféticas son las que encogen el corazón de las madres, esas que en un día soleado revientan el cielo con un grito. Primero un grito y luego la tormenta. Esta ciudad conoce a sus profetas, ha sufrido decenas de conquistas y el doble de liberaciones, guerras, cercados, tiranos, linchamientos públicos y políticos, y todo el combo de revoluciones que pueda imaginarse. Como estas lluvias, todo empieza con el grito de un profeta, primero un trueno, luego la tormenta. Uno sabe que ha llegado a la ciudad porque ésta, como un rayo, se presenta con dinamitas y aullidos de justicia. La melodía paceña la han escrito en las calles los profetas desde que don Alonso puso la primera piedra y tres días después tuvo que cambiarla por tanto grito. Las madres paceñas conocen la melodía, entre otras cosas, porque a ellas varias veces les ha tocado cantarla.

Lluvia **k'encha**

La lluvia k'encha es la lluvia que no avisa, la de las políticas públicas, esas que se imponen sin consultar a nadie, la que corta la fiesta de placeres que da la calle. Vivir en La Paz implica cultivar un amor por sus calles. En ellas cae el maná de cada día en platos gourmet que cuestan menos de un dólar: salteñas, tucumanas, apis, buñuelos y churros por la tarde, y también jugos de naranja en carritos ambulantes para matar el hambre o la borrachera, o los anticuchos, que son un platillo sin plato hecho del corazón de la ciudad, papa y una salsa de maní imposible de imitar. Por donde uno vaya la gente se reúne a comer estos secretos, ya sea en la villa más indigente o en medio de las galerías del sur. Las salteñas y los anticuchos llegaron antes que nosotros y sobrevivirán a la bomba atómica. La lluvia k'encha es la que sopla todo eso y así como una política impositiva, todo lo disipa, no deja jugar a las lenguas.

Lluvia **de café**

La lluvia de café paceño es la mejor porque no ocurre en el cielo sino en las bocas y entre las piernas de los lugareños, es decir, donde reside nuestro ingenio. Entre las mesas y las camas de La Paz no hay fronteras, sólo aduanas, bulas y extensiones. Nuestra vida sexual es discursiva, pero no nace en el ágora de las discotecas, nace en el chisme político, el chisme de café, especialmente cuando afuera hay tormenta y la intimidad del tecito le permite a uno quejarse del Estado, del gobierno, de todos los que se han hecho un nombre y hasta de la propia madre. Este chismorreo no es cobardía, todo lo contrario, es galantería. Estar en La Paz es desayunar, almorzar y cenar la vida política. El café paceño se sirve con chisme político, y los más versados machos de las ideologías extienden sus alas informadas para la seducción de la hembra letrada que a sorbitos decide si cortar o consentir con su propio discurso. Ahora mismo en alguna cama hay una pareja que estalla en felicidades, porque alguno le contó al otro al oído el último secreto de las lluvias de café.

Lluvia **mística**

La lluvia mística es la que trae Dios. Un regalo para los que tienen ganas de más, para los hambrientos de vida, y sólo se da en algunas de sus calles. Muchos visitantes me han hablado de las nubes de La Paz. Nosotros, que hemos crecido con ellas, no vemos que su lírica nos abrace de manera exclusiva. A las 5:45 de la tarde, la luz no recorta ni humilla, sólo envuelve y los rostros se embellecen. Nadie lo nota, porque casi todos repasan los pecados del día o planifican los de la noche, caminan por un puente entre el pasado y lo que viene. Así conoce uno al personaje paceño, entre el río de rostros extraviados en sí mismos, en medio del poema celeste, de las horas muertas, de la lluvia mística.

Lluvia **de cabellería**

La lluvia de caballería es la lluvia de los abuelos y también de su ternura. Infaltable en los funerales, la que nos anuda a la historia desde las raíces de nuestros árboles genealógicos hasta los frutos hinchados de lágrimas de nuestros lutos. Es la lluvia de las procesiones de difuntos junto al único género musical que todo boliviano reconoce: la lluvia del Chaco, del dolor de los muertos, la lluvia del desamparo y del malagüero. Cada gota acompaña la dignidad de las notas, de las marchas de todos los testigos que recuerdan que la muerte duele más cuando los asuntos de la patria aún andan irresueltos. Las lluvias de caballería también mojan por dentro, en el corazón de cada familia, y no escampan fácil porque son las lluvias de nuestras derrotas.

Lluvia **carnavalera**

Es la pequeña, la sanadora, la niña, la irreverente, la sal de la vida, la lluvia carnavalera. Incómoda pero también agradable, se recibe siempre como extensión de la fiesta. Nadie le huye ni la combate, nadie se queja de ella, y cuando termina la carcajada, uno se pregunta ¿Cómo diablos me mojé tanto? Es la lluvia lúdica, la que provoca la gente, la que se recibe con agrado en medio de una ciudad que por cuatro días olvida y regresa a su infancia, a su vocación de atracciones, disfrazándose de descaros y tormentos para reírse con los pepinos. Lluvia que orquesta el juego, lluvia juguetona que se mete en los escotes, que derrite pantalones, que acompaña las comparsas. Es la única que no reclama paraguas. Lluvia del adolescente que descubre las cervezas, la noche y el amor, que es lo que los paceños hacemos húmedos.

CRONIQUITA

por Cecilia Campos Villafane

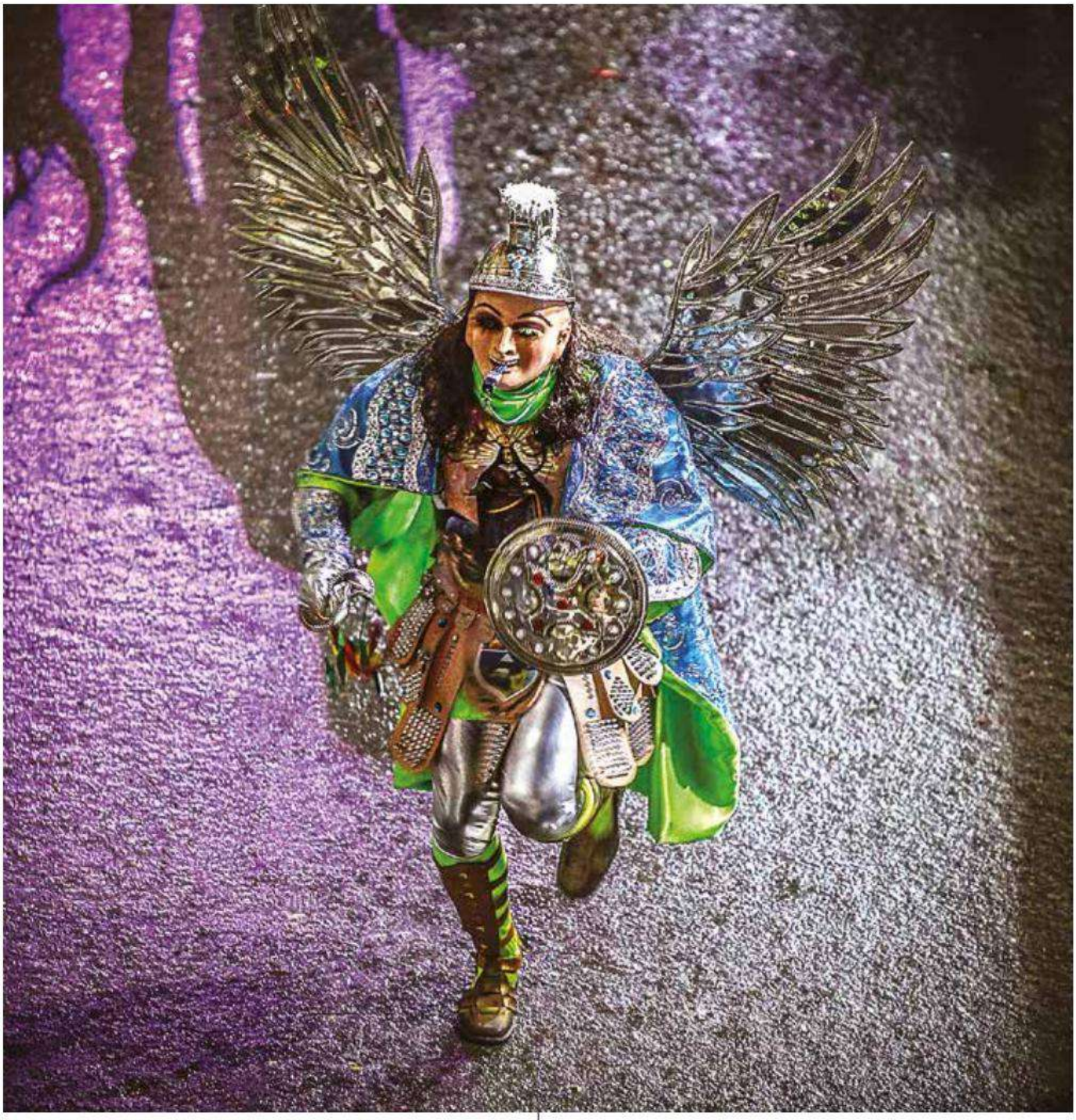
Viajante de Carnaval

¿Dónde acaba un abuelo de espíritu carnavalero que persigue a una banda de músicos?

LOS ABUELOS NO SE mueren, se vuelven invisibles- dicen. Pero este abuelo nuestro, no se volvió invisible, no. Porque se fue bailando sin marchas fúnebres, todos lo vimos.

Era, como no podía ser de otra forma, en un carnaval de hace siete años, y había hecho un pacto con los músicos carnavaleros. (Esos músicos que -como apariciones de santos- siempre prometía a todos los nietos que veríamos y nunca lograba traerlos para nosotros). Con una cerveza en la mano y otra oculta en el bolsillo izquierdo, bailó este abuelo nuestro hasta julio, siguiendo a la banda y a los sicuris a donde le amanecieran los días, entre La Paz y Sucre, siguiendo siempre a los músicos, como era el pacto, todos lo vimos.

A partir de allí, creo que los músicos murieron. Pero, como a pesar de la muerte -que no es otra cosa que un cambio de botella para la energía- los músicos seguían tocando, este abuelo nuestro de espíritu carnavalero no pudo desairarles, volcó sus ojos celestes (suvenires de su padre, junto con la gran nariz) y se fue a seguir bailando tras ellos. Desde entonces sigue allá -no se le acaban nunca las cervezas- dice, a veces tenemos noticias de él, desde La Paz, desde Alemania, desde Sucre, desde Brasil, desde España, desde Chile, desde Santa Cruz y desde su nunca conocida Italia también. Sigue bailando el carnaval infinitamente. Todos lo seguimos viendo.



FOTOGRAFÍA: DAVID LANZA, ©2017. LÚMINA, FOTOGALERÍA ©2018

El ángel se abre paso por entre la densa bruma de colores. Con ojos brotados y fijos de truhan, controla a la inmensa hueste diabólica que lo rodea. Los gestos certeros de su danza y la amenaza de su espada flamígera los encaminará hacia su destino.

Juan Claudio Lechín

por Martín Díaz Meave

La mejor noche de tu vida

Ella encuentra la ocasión perfecta para una noche romántica. Él tiene un partido de fútbol irrenunciable: The Strongest contra Palmeiras, Copa Libertadores. ¿Qué sucede?

Esta historia comienza cuando terminamos. Yo quería y tú no; luego tú querías y yo no. Al final, tensionamos y algo se rompió. Todos decían que volveríamos; nosotros decíamos que no. Pero esa tarde, cuando comenzaba abril, me llamaste de tu interno, tentada, para que me tentara también yo.

— Mi mamá viajó a Cocha con mi hija –soltaste. –Estoy solita en casa.

— Ah, mirá, bien por vos.

Te desarmó mi respuesta. El tono, la determinación, la negativa sin pronunciar, te irritó.

— ¿No vas a venir? –preguntaste. — ¿Y qué tienes que hacer tan importante?

— Juega The Strongest contra Palmeiras. Copa Libertadores.

Palmeiras, el campeón. Los infelices que nos habían humillado con un 4-0 feroz ante los ojos de toda América en la apertura de la nueva copa con nombre de auto japonés. Tan poco atacamos en el Palestra Italia, que el arquero Marcos nos humilló pidiéndose un cafecito para el frío.

— ¡Ah bien! Es decir, ¿prefieres ir al fútbol que pasar la noche conmigo?

— Como quieras verlo. Yo de aquí me voy a Miraflores.

— ¡Muy bien, perfecto!

Me colgaste emputada, insultada. No te iba a obligar a entenderlo; el agua que corrió bajo el puente de nuestra historia había apagado fuegos que yo ya no quería reavivar. Mejor así, mucho menos que explicar.

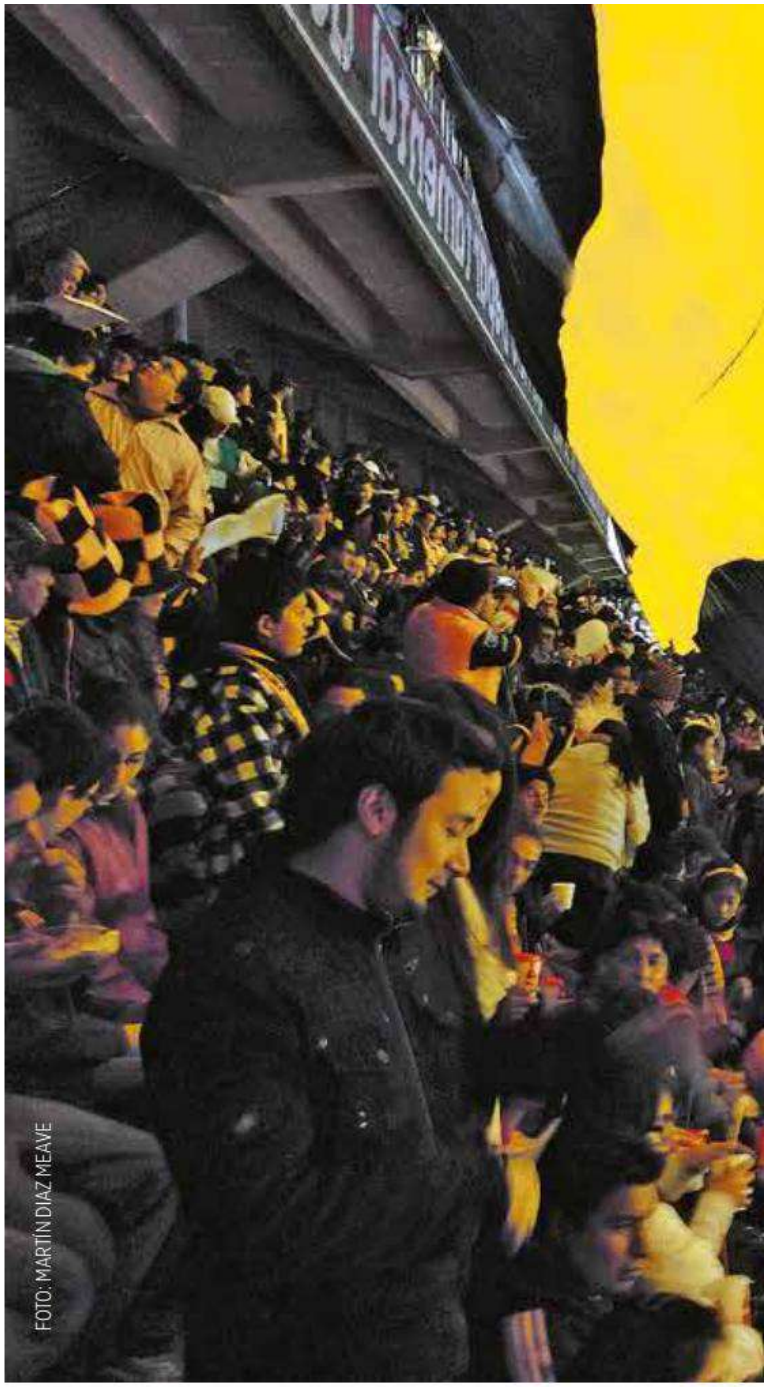


FOTO: MARTÍN DIAZ MEAVE

Llegaron las siete de la noche. Apagué la compu, me puse mi chalina atigrada, salí de la oficina y me sorprendiste en la puerta, con tu sonrisa pícara, sosteniendo un banderín gualdinegro.

— Ya bueno, te acompaño –respondiste a una pregunta no enunciada.

La mujer paceña tiene esa ternura, ese *savoir faire* que te desubica, te deja en *off side*, para decirlo en futbolero, combinada con una pizca de malicia. Ella parece saber que las subidas y bajadas de la ciudad se reflejan en el carácter taciturno de los chuquiagueños. Así que ahí estaba yo, resignado, apurado, ansioso, buscando parqueo en la acera del colegio Hugo Dávila, a tres cuadras del Hernando Siles. Compramos plastoformo para sentarnos y subimos a la bandeja baja (metafísica popular). El Gordo, que estaba guardando un asiento, cambió de cara cuando

nos vio llegar a los dos. ¿Te conté que nunca le caíste bien? Cuando le dije que terminamos, comenzó a presentarme a todas sus "amigas" con la idea de que me sacara el clavo.

— Te apuesto que has vuelto –me soltó, aprovechando que te pusiste a hablar por el celular–. No, nada que ver, le contesté.

— ¿Y a qué santo vienes con ella? ¡En vos no se puede confiar!

— Gordo, no jodas, después te explico.

¿Qué puedo decir? Ganamos 4 a 2. Pero ganamos lindo, ¡hermoso! De los mejores partidos que le vi al Tigre en mi vida, un baile monumental. Hay algo en el alma, un mecanismo extraño atado al orgullo, que hace que ejecutes las revanchas con maestría cuando está el ojo en tinta. Los ahogamos, frenamos, hicimos correr por toda la cancha y nos tomamos un café en la cara de su arquero después del segundo gol. Todo salió bien: el cañonazo de Coelho que les arrancó las redes, el baile que les soltó Richard Rojas en el medio, hasta el autogol que nos regaló su defensor. Nos abrazamos, reímos, le dimos una fiesta a nuestros ojos, y nuestras gargantas pidieron mentol. Salimos eufóricos, oleando, borrachos sin alcohol. Compré un peluche que le regalaste a tu hija y, de todas maneras, fuimos a tu casa y no dormimos, juntos esperamos el sol.

Al otro día, apareciste en mi oficina a la hora de la salteña y empujándome disimuladamente, me hablaste.

— Creo que fue la mejor noche de tu vida, ¿no?

Yo te miré y te di la razón. Te respondí "no lo dudes", mientras en realidad pensaba: "Y de la tuya también". Porque esta historia –y que me perdone tu familia, hinchas acérrimos del rival– es la del comienzo de tu nuevo amor.

por David Aruquipa Pérez

La China Morena se acorta la falda

La revolución estética de las travestis

Inspiradas en las vedettes de los años 70, las travestis cambiaron la estética de la China Morena, personaje del tradicional baile de la Morenada en el Carnaval de Oruro. Desde entonces la llaman "figura" y las mujeres también lo agradecen.

Si no puedo bailar,
tu revolución no me interesa.
Emma Goldman (1869 – 1940)

¿QUIÉN ERA LA China Morena travesti de los años 60 y 70?

Esta pregunta acompaña un deseo personal y político de escribir la historia de las chinas morenas de carne y hueso, describirlas desde sus recuerdos, desde la añoranza de su sensual presencia en las fiestas populares, especialmente desde el carnaval de Oruro. No se trata solamente de una historia oral, se trata de una historia de desprendimiento y valentía, de hacer públicas sus voces y sus cuerpos.

Aún se escucha el taconear de sus botas por las calles mineras que una vez más se vestirán de fiesta para recibir a miles de devotos y visitantes, para recrear el mito de invocación a los seres míticos de las profundidades que en un solo abrazo de seducción con los seres celestiales, hacen de ésta una fiesta única en el mundo, declarada desde el 2001 Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

En un momento creí que la Familia Galán había sido la primera pintura arco iris del carnaval de Oruro, la única que se atrevió a visibilizar el poder rosa en la fiesta. Pero no, claro. La arrogancia se esfumó un día de 2009 cuando conversé con Diego Marangani, quien comenzó a nombrar a las distintas maricas que se habían atrevido a taconear antes que nosotras. Diego Marangani, Diega, como la llamaban, comenzó entonces a enumerar a aquellas maricas atrevidas, empezando por las finadas, "por respeto a ellas", dijo aquella vez: Liz (+), Pocha (+), Barbarella (+), Verónica (+), Danny (+), Titina (+).

A esa lista se sumó hace un año atrás la misma Diega que se unió a ese santoral de históricas chinas morenas, que seguramente donde estén, seguirán bailando al ritmo de la morenada.

La Gran Ofelia

La lista se acorta con las sobrevivientes, entre las que destaca la Gran Ofelia, Carlos Espinoza, la viva diva ansiosa por transmitir sus memorias antes de que el tren pase por ella. Es tan grande la Gran Ofelia, que la prensa de la época de los años 70 la definía así: "No podía faltar la figura de 'Carlitos', para contribuir al éxito del carnaval y la Morenada Central en los actos de la fiesta vernacular".

La seguridad y altivez de Carlitos no dejan duda: él es uno de los personajes más importantes del Carnaval de Oruro, donde participó desde sus 18 años interpretando

FOTO: CECILIA FERNÁNDEZ

ya a un personaje femenino: La negrita, en la fraternidad Los negritos de El Pagador. Sin embargo, su aporte más importante es sin duda la creación de un nuevo personaje que hoy en día se conoce como "la figura" de la morenada. Nada menos.

Esta "figura" alentada por la Gran Ofelia, revolucionó una época por dos razones fundamentales: promovió la visibilidad de los homosexuales en las fiestas del Carnaval de Oruro y del Señor del Gran Poder en la ciudad de La Paz, pero además impulsó la participación de las propias mujeres con los trajes que se les conoce en la actualidad.

Ambas cosas llegaron revueltas. Porque la primera transgresión de Carlitos al alterar el traje original de la China Morena fue crear, inventar una nueva estética travesti, influenciada por el glamour y el brillo de las vedettes de los años 60 y 70.

Carlitos se emociona, los ojos le brillan y entonces recuerda: "Después de haber bailado en dos ocasiones-dos años-, quise innovar el baile tanto como la vestimenta, entonces cambié el modo de vestir de la Morena, de la China Morena. Subí el largo de la pollera, subí el largo de las botas, y entonces se hizo muy diferente. Utilicé colores fuertes. Como yo estaba inmerso en la costura, sabía qué colores estaban de moda, qué telas eran de actualidad. En cuanto a los modelos, éstos eran más femeninos que los que usaban los anteriores "señores" que bailaban vestidos como la tradicional China Morena. Mis modelos eran bordados de fantasía con pedrería, perlas, canutillos, brillos y luces de actualidad. Por otro lado, estaba de moda el taco de plataforma, entonces empecé también a incluir eso en la moda de las figuras femeninas y también en la comunidad gay. Las botas tenían plataforma y su largo era diez centímetros arriba de la rodilla. La pollera ya era más corta (30 centímetros), las mangas a la moda de esa época: campana plato, con volados en gaza plisada. Éramos todas unas vedettes estupendas, regias, los modelos los sacábamos de los figurines de trajes de noche o de trajes de novia. Entonces esos modelos, esos trajes, fueron los inspiradores de muchas letras de la morenada, como *La mariposa*":

> *Al son de las matracas todos cantan y bailan la morenada, con los tacos (tac, tac, tac), con las manos (plap, plap, plap) Viva la fiesta.*
> Letra de la morenada *La Mariposa*.

Desde entonces, cual mariposas, evocaban la revolución desde la fiesta. Este personaje "mariposa", altamente sexualizado, inmediatamente provocó admiración y sedujo fácilmente a los espectadores, convirtiéndose así en un personaje abiertamente travesti que se popularizó y se posicionó en el Carnaval de Oruro y otras fiestas. Tanto así que incluso músicos renombrados de la época, como los Chaskas, llegaban desde la ciudad de La Paz para relacionarse directamente con estas nuevas protagonistas de la danza de la morenada.

El destape de las maricas

La rápida conversión de las figuras de la morenada, que con aquellos trajes lucían por demás atractivas, hacía del Carnaval de Oruro una fiesta con mayor presencia turística. Esto trajo consigo el destape, la visibilidad de la población travesti, homosexual o "marica", como se la conocía en la época.

No faltaba morenada sin su China Morena mariposa. Las chinas morenas se había convertido en personajes imprescindibles en las fiestas populares, debido a su representación visual y estética. Una fraternidad o conjunto sin su China Morena,

“Después de haber bailado en dos ocasiones, quise innovar el baile tanto como la vestimenta, entonces cambié el modo de vestir de la China Morena. Subí el largo de la pollera, subí el largo de las botas, y entonces se hizo muy diferente”.

no era una morenada de prestigio.

Ellas, por su parte, conservaron durante un breve tiempo más, un elemento: la careta. Se había estilizado el traje pero aún se conservaba la careta de la China Morena tradicional, con significados propios de la cultura popular. Esa careta puede entenderse como una forma de esconderse apelando al engaño festivo para generar un ambiente de seducción y curiosidad, que provocaba saber quién estaba detrás de esos trajes tan sensuales.

Pero como toda historia tiene su rebelde, Liz Karina, compañera de baile de Carlitos, un día de esos decidió quitarse la careta: decía que ésta ocultaba su belleza heredada de María Félix. Aquello provocó tensiones, ciertamente, pues Carlitos había usado la careta a lo largo de ocho años, sobre todo por razones estéticas: la careta era el único elemento conector con el traje tradicional. Pero no hubo que hacer demasiado esfuerzo pues ganó la belleza de María Félix que Liz Karina se empeñaba en mostrar. “Tuve que quitarme la careta”, cuenta Carlitos, resignado.

Las Chinas se multiplican

Como la mismísima Diega reconoce -y eso es mucho decir-, fue Ofelia (Carlitos) quien más inovó en Oruro y alentó todos aquellos cambios en la China Morena pero también, de rebote, en la ciudad de La Paz, donde poco a poco fueron modificando la estética. Y esta influencia, a su vez, fue destapando otros aspectos relacionados, por ejemplo, con temas de clase y de competencia entre las mismas chinas morenas.

Fue en esa época cuando sucedió el famoso beso de Barbarella (Peter Alaiza), que vestida de China se aproximó al presidente de facto de entonces, Hugo Banzer Suárez, en plena fiesta del Gran Poder, y le plantó un beso. Este hecho se tradujo en la prohibición de la presencia homosexual en las fiestas, la que llegó al Carnaval de Oruro pero en menor dimensión. Aunque no fue testigo del hecho, Carlitos estuvo en aquella histórica entrada del Gran Poder bailando en otra fraternidad, la Morenada Eloy Salmón de los Señores Maquineros.

El caso es que aquella prohibición aceleró el ingreso de las mujeres a la danza de la morenada. Hasta ese entonces, la mujer orureña de clase acomodada, precisamente por razones de discriminación de género y prohibiciones sociales, no participaba de las fiestas. Así, después de la

FOTOS: CECILIA FERNÁNDEZ

prohibición del ingreso de homosexuales el año 74, Carlitos impulsó una nueva incorporación: la de las mujeres. Como él mismo explica, tenía varias amigas vinculadas a su trabajo de costura y moda, y las animó a que bailaran. Al principio fueron "diez jovencitas" de la sociedad orureña, a las que se fueron sumando otras mujeres jóvenes de otros departamentos, incluidas reinas de belleza, entre 1975 y 1980.

Desde ese momento participan las mujeres asumiendo claramente la estética travesti que se refleja en los primeros trajes de estas "figuras" de la morenada. Con el tiempo se han transformado sin perder el aporte inicial de la estética travesti pues queda en la memoria que ese personaje, la China Morena, era representado por homosexuales.

La Gran Ofelia pervive en el imaginario popular y social como personaje histórico. Ella es referente de una época, que nos permite reflexionar sobre los avances y desafíos de los nuevos tiempos, donde la China Morena es la reina de las morenadas.

Con la creación de este personaje a finales de los años 1960 y la década de 1970, la memoria travesti evidencia la innovación, la creatividad y el dinamismo cultural. Si bien fue diluído, este aporte continuó siempre desde los márgenes de la cultura popular, donde la travesti nunca dejó de ser aceptada y celebrada. La China Morena mariposa continuó bailando en los prestes rurales hasta los 90. Posteriormente, en la década del 2000, la Familia Galán continuó con este legado creando personajes en la fiesta popular. Así sucedió en la danza de la kullawada con el Whapuri Galán, y con la propia morenada, pues recreó al personaje de la China Morena que vuelve a la fiesta como acto de reivindicación, reinterpretación y de justicia a la memoria de estas compañeras.

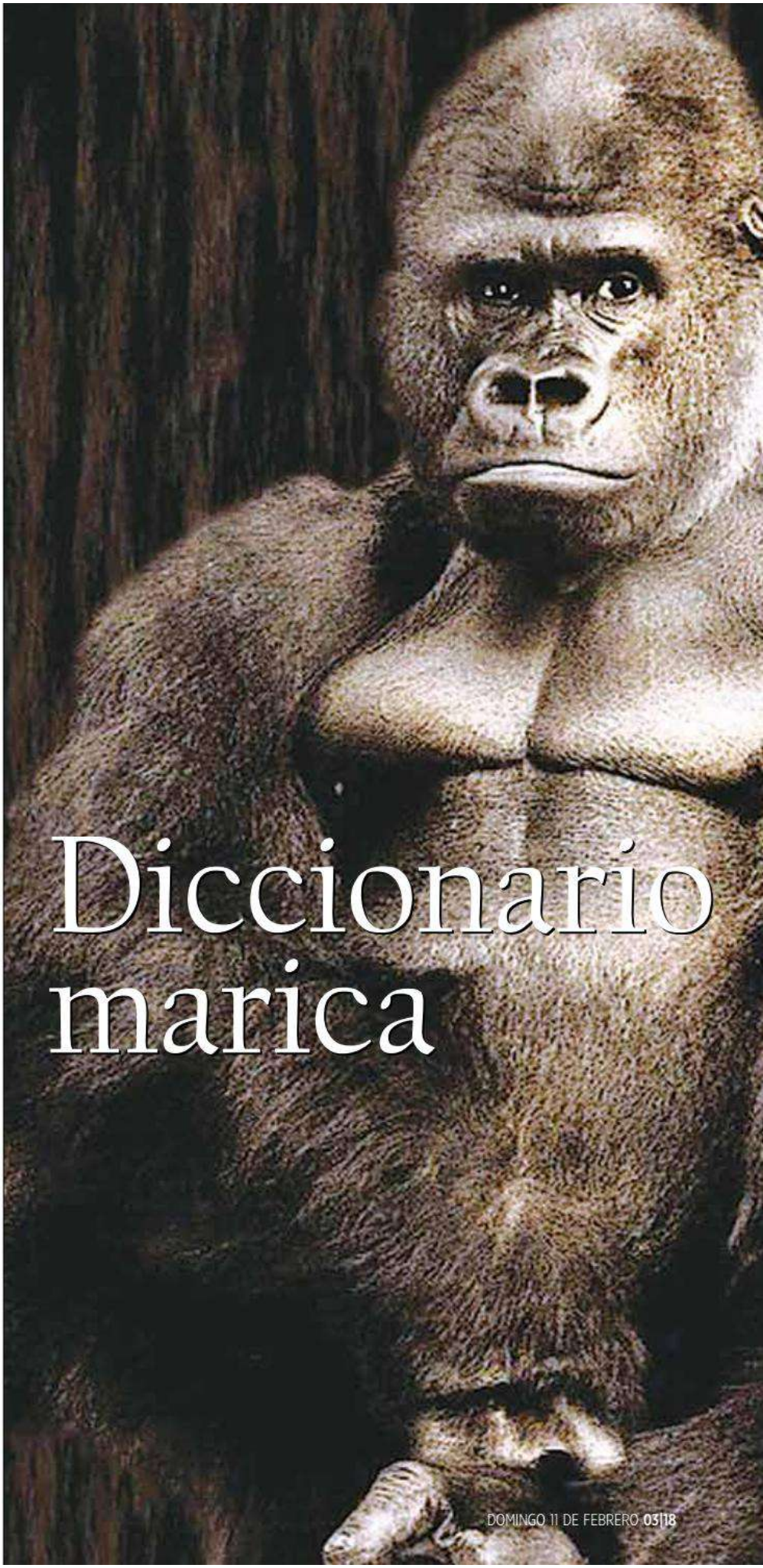
FOTO: CECILIA FERNÁNDEZ. WWW.CECILIAFERNANDEZFOTOGRAFIA.COM

Fotografías de archivo: Carlos Espinoza, 1968 - 1975.
Fotografías de David Aruquipa Pérez: Cecilia Fernández ©

Movimiento Maricas Bolivia

Diccionario marica

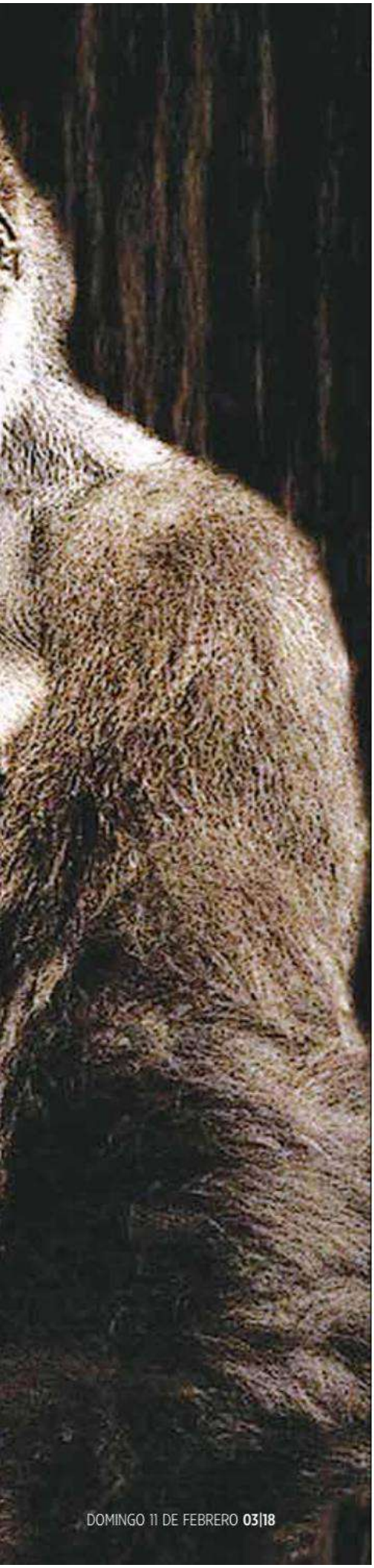
De la A a la TS. Así es este diccionario que llegará en entregas periódicas, de dos en dos palabras, aunque los tríos nunca están demás. Contra los estereotipos y estigmatizaciones de cierto espacio de la sociedad héterosexual u homofóbica, se afirma aquí la sexualidad libertaria, se reinventa la pluralidad de sexualidades sin negociar deseos fundamentales. Ch'iso, desviado, fresco, gay, joto, loca, maricón, mariposón, marulo, mujercito, pluma, q'iwsa, rarito, sodomita, trava y trolo son unas cuantas de todas las formas y vivencias de las identidades de la diversidad sexual y genérica boliviana.



Activo

EL ACTIVO ES el homosexual dizque dominante. El maricón que firma un pacto imperecedero con la masculinidad obligada, aquel que se resiste a doblar la muñeca y delinear su caminata con el filo taco aguja de la loca; el niño inmaduro al que le han hecho creer que los hombres no lloran. Es el marica que oculta su homosexualidad detrás de su figura de macho y transita el ambiente inseguro de sí mismo, pues tiene miedo de que se le mueva la careta y un atisbo de pluma emerja de sus labios, trastornando amariconadamente su hombría. Sus dotes ficcionales de activo lo han situado entre los machos cotizados y a la hora de la cópula debe actuar conforme al papel que se ha asignado, porque él es el activo, el que propicia el juego erótico, el que da, el que pone, el que penetra.

Y mientras la sociedad le otorga un lugar privilegiado por su apariencia, el ambiente mismo logra endiosarlo, confirmando la misma lógica heterosexista en la que se organizan todas las poblaciones. Se diría que se ha dejado absorber por el sistema patriarcal, que su forma paranoica de ver el ambiente le ha mutilado la sensibilidad y que ve al amor como



una lamentable experiencia falocéntrica. Incapaz de reconocer su verdadero gesto amariconado, el activo se concentra en el estereotipo fundado en la razón machista de la sociedad: "puedes ser marica mientras no te hagas dar por detrás"; prejuicio castrador para su acontecer sexual, ya que el activo reprime su sexualidad para vivir la sexualidad de los otros. Sus miedos y prejuicios machistas le han penetrado profundamente, de modo que ha olvidado por completo su primera sensación orgásmica, aquella cuando, jugando como perritos, había sido penetrado por el amiguito que tanto le gustaba.

Hoy piensa en el triste lecho homoerótico de su propia decepción. Se ha convertido en un tirano con su sexualidad; mientras es "el activo" para los otros, duerme su intimidad con su mejor amigo, el consolador americano 2020, cinco ritmos y baterías inagotables. Y aunque el activo se abre todas las noches consigo mismo, de patitas al hombro, de cucharita, de misionero..., no logra abrirse y liberarse de ese prejuicio social en el que concibe su imagen banal. Figurita de macho cabrón en la que se encierra; figurita que le permite burlarse de las plumas y tocarse la entrepierna. Y es que cree ser un macho más, autómata de la sexualidad mundanal; de ahí que su caminata nunca delata nada, porque nada ha reconocido, al contrario, se pierde en ese mar de gente incógnita que transita presurosa y sin rumbo.

En ese errante caminar, el activo se ha metamorfoseado, ha evolucionado y se ha perdido en esa masa amariconada, bulliciosa y transgresora que recorre la ciudad; desde el gay, el mariposón, el *ch'iso* y el marulo hasta la trava, la pechadora, la pluma y la loca. Ahora el activo es un verbo, una postura sexual, una elección voluntaria del coito marica, apenas un orgasmo y un atisbo de felicidad. Así es "el activo".

Bonita

NO POR SU CARA, ni por su plata, ni mucho menos por hipocresía. "La bonita" es bonita porque en su sangre tiene un plus: lleva el signo de positivo que le sentencia a un destino final, no como de película de acción, sino de drama.

"La bonita" es el maricón al que, por amor pasajero o pasión perenne, el VIH lo agarró desprevenido, desde entonces se volvió "bonita", se ganó el premio mayor. Su premio puede materializarse en un pasaje gratis ida y vuelta a Europa representando a alguna ONG y si "la bonita" se vale más de ese "título", viajaría hasta en primera clase sin modestia alguna.

"La bonita", así como el virus, está camuflado entre los demás, pocos saben de su estado serológico y si por mala suerte un atrevido homo-logo publica en el gueto su gran secreto, se pone retro, se bloquea, lo detienen... siente el mismo efecto que el antirretroviral le provoca a ese su cuerpo empantanado de linfocitos cadavéricos.

Su destino está marcado por una cruz, como el de todos, por eso "la bonita" sabe que un día dejará de serlo. Cada vez que escucha la sigla VIH recuerda esa verdad incómoda; estar consciente de su muerte lo polariza, lo hace malo, lo hace bueno, lo hace cruel, lo hace piadoso; la miel y la hiel encuentran en la bonita un caldo perfecto para mezclarse.

Para "la bonita" la palabra SIDA le es tan familiar como la palabra DISCRIMINACIÓN. Cansado de "talleritis de prevención", "la bonita" prefiere vivir y revivir, es por eso que se convierte en el ser humano perfecto: cuida su dieta, hace ejercicio, es puntual y responsable. El pastillero inspira en él semejantes valores que están al borde de la extinción. Y al borde de su misma extinción, la bonita encuentra con los suyos no un "mal de muchos consuelo de tontos", sino un haz de vida que le puede causar un desborde de llanto y/o felicidad.

Pero cuando "la bonita" entra en crisis existencial, puede abandonar su lado positivo y llegar a ser cruel, vengativo, y, como si fuera un concurso de belleza, dejaría su título a las finalistas. Aunque también es ingenuo y a veces su concepto limitado de pasión se le ahoga al calor del *drinkdrink* de la noche festiva y olvida su diagnóstico cuando escucha la palabra "te amo"; entonces, su castración sidática se queda en el limbo de sus sábanas.

Y cuando el frío lo ataca, la peste helada del hospital se encarga de normalizar el estado que lo acompaña en su cotidiano ir y venir; es por eso que conoce a las enfermeras que lo miran con lástima o admiración; es amigo del doctor que, con un fuerte y efusivo saludo, lo recibe como si fuera su última vez. También se conoce de memoria los pasadizos del leprosario.

El raro romance que tiene "la bonita" con la vida hace que transmita existencia, y gracias a ese su obstinado ser positivo podría vernos morir a nosotros que no somos "bonitas". Así es "la bonita".

por Pablo Cingolani

Pecaminosas paltas

A NADIE SE LE OCURRIRÍA hoy abominar de la palta, ese noble y sustancioso fruto que la naturaleza nos ha brindado a los americanos. Sin embargo, eso sucedió en la medieval mente turbada de los frailes que llegaron desde Europa a nuestro continente. Y no sólo fue la palta, encontraban la huella del diablo en casi todo consumo vegetal, desde la yerba mate al cacao y el amaranto.

Pero a la palta, vaya uno a saber porqué, tal vez por sus formas voluptuosas, la asociaron también con el pecado de la carne, la concupiscencia. Anotó el padre Pablo Joseph de Arriaga en su famoso y terrible libro *La extirpación de la idolatría en el Perú* (Lima, 1620) que otro abuso perjudicial (sic) que descubrió y castigó el doctor Alonso Osorio en su visita represiva y cazadora de brujas fue "que por el mes de diciembre, que empiezan a madurar las paltas, hacían una fiesta que llaman Acataymita, que duraba seis días con sus noches, para que madurase la fruta. Juntábanse hombres y muchachos, en una placeta entre unas huertas, desnudos en cueros, y donde allá corrían a un cerro, que había muy gran trecho, y con la mujer, que alcanzaban en la carrera, tenían exceso. Precedían a esta fiesta, por vigilia, cinco días de ayuno no comiendo sal, ni ají, ni llegando a mujeres". Sin tomar al pie de la letra lo descripto, lo que parece ser una ceremonia ritual, los españoles lo veían como una cacería de hembras y una orgía desenfrenada y todo por culpa de la diabólica palta para que madurara la muy sabrosa.

Lo cierto es que los incas promovieron el cultivo de paltos en los tambos de los caminos para que diesen de comer a chasquis y demás viajeros. La palta era un fruto muy apreciado en el Tawantinsuyu, una formación estatal caracterizada por su conocimiento exhaustivo de las plantas, conocimiento que pretendió ser abolido por los monjes. Sin embargo, eso no sucedió.

Recuerdo unas paltas muy pequeñas y sabrosas que el poeta *Zeke* Rosso traía a nuestra mesa del Hoyo 19, un desaparecido bar paceño con jardines que daban a la 6 de agosto, donde ahora se levanta la mole del shopping IV Centenario.

FOTO: PIXABAY.COM

Las paltas eran chuquisaqueñas, como Fernando. Allí nos reuníamos a conversar y tomar cerveza al mediodía y en diagonal veíamos cómo los estudiantes se sacaban la mugre con la Policía por el presupuesto para la "U" los años que Víctor Paz sancionó el 21060.

VIÑETA

por Susana Villegas Arroyo

RASCACIELOS

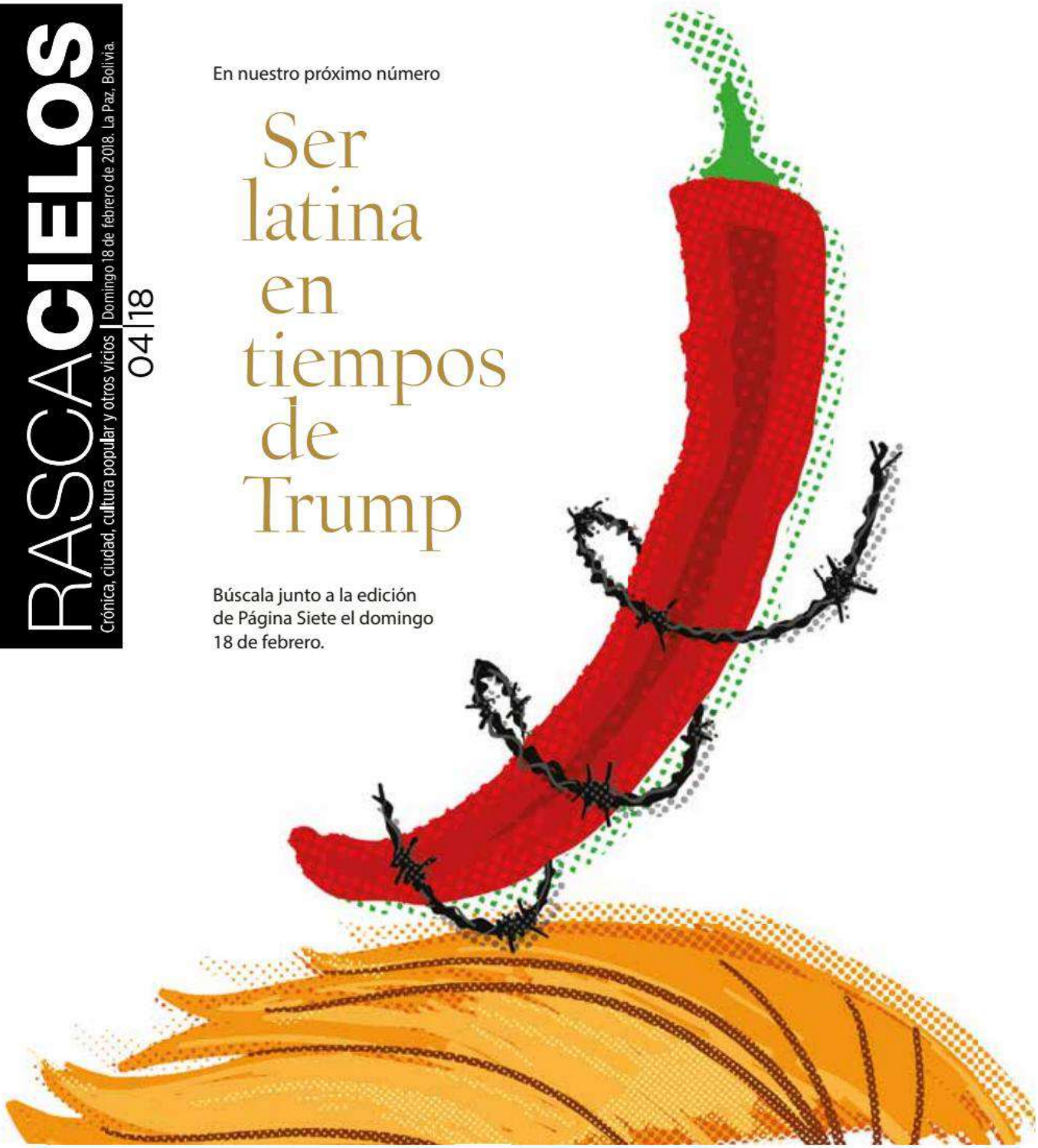
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 18 de febrero de 2018. La Paz, Bolivia.

04|18

En nuestro próximo número

Ser latina en tiempos de Trump

Búscala junto a la edición de Página Siete el domingo 18 de febrero.



por Cecilia Lanza
fotografía de Alejandra Reznicek

El punto cero

Pancara Iturralde

Pancara Iturralde no usa calcetines. Prefiere andar descalza, y de cuerpo entero, mejor, por la simple razón de que no hay vestido en el mundo más cómodo que la propia piel. No es cuestión de holguras sino de esencia –y de filosofía básica–. Somos como venimos al mundo: desnudos. "Todos nacemos desnudos, sin miedos, sin mitos impuestos, sin deber ser. Ese es el punto cero. Es necesario volver a esa esencia para alcanzar la libertad y para encontrarse con otros seres, animales y plantas", dice ella, que vivió en el campo rodeada de animales y escribió un libro de entrenamiento de perros. Creó una fundación protectora de animales (World Animal Life Foundation) y se casó montada sobre un elefante en Bali.

A sus cinco años acompañaba a su mamá a las cárceles de mujeres con una obra de teatro y desde entonces no paró como artista: a sus 18 años bailaba con los Kjarkas y así se costeó la universidad, escribió cinco libros de poesía, grabó tres discos, compuso más de 150 canciones, fue productora junto a nombres de talla internacional, participó en los Grammy y ahora da talleres de yoga. Vive entre Bolivia y Estados Unidos. Esta fotografía es del año 2000, poco después de haber causado revuelo con un libro de poesía *Yo también nací desnudo* (con "o") que acompañaba con fotografías de ella desnuda. "Siempre me he sentido muy a gusto con mi cuerpo", concluye sonriente, fresca como una hermosa lechuga bajo la lluvia.

CUMPLEAÑOS

Bernardette Urquidi

Cecilia Campero

Eduardo Forno

Juan Ortega

Manuel Suárez

Ximena Navarro

NOVEDADES EN TWITTER

Cecilia Requena Z.
@CeciRequena

Proclamar a #EvoMorales en el aniversario del #21F cuando la mayoría votó #NO a la repostulación/reelección es una torpe provocación que sólo le hará perder aún más apoyo ciudadano.

Nancy Vacaflor
@nancyvago
Eso de que en tus fuentes te digan "mamita", "linda", "niñita" ¡me revienta! Ya dije a dos de esos honorables que tengo nombre y apellido. No soy ni "mamita" ni "linda"... No escucho que a los hombres les digan "papito", "lindo" menos "niñito".

Mónica Oblitas
@monicaoblitas

Acabo de leer un pensamiento genial: que el Gobierno de @evoespueblo destine a #Tupiza y otros pueblos en desgracia la misma cantidad de dinero que le metió al #Dakar.

Hugo Siles N del P
@HugoSilesNdelP

En plena emergencia e inundaciones en municipios del país y la oposición se ocupa de las botas del presidente Evo.

Héctor Arce Zaconeta
@ArceZaconeta
¿Que puede pasar en la mente de una mujer para golpear, flagelar y amedrentar a su propio hijo? Que por su edad no puede defenderse, no puede denunciar, no puede siquiera entender que está pasando. ¡Toda violencia es condenable pero la peor es la que se ejerce contra la niñez!

Yerko Garafulic
@YerkoGarafulic
Sobre el pésimo clima para hacer negocios en Bolivia.... No todo es culpa del MAS, entre los más antipáticos "trancadores" esta Fundempresa, ayuda tanto al empresario privado que parece creada en Cuba.

CARLA COMENTA

FOTO: CHRISTIAN CORDERO / PÁGINA SIETE

La Juntucha de Aptapi

El restaurante Aptapi fue el espacio de una innovadora experiencia culinaria llamada La Juntucha de Aptapi. En la ocasión el reconocido chef del restaurante, MarkoBonifaz, compartió la cocina con Tito Eguino, chef de Margarita, quien marcó el inicio del proyecto como primer invitado.

Durante el versus gastronómico decenas de asistentes se deleitaron con ambas propuestas elaboradas con ingredientes bolivianos y finalizaron la experiencia en un *after-party* al ritmo de la música del DJ Ra Beat.

CHRISTIAN CORDERO/ PÁGINA SIETE

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

La Juntucha de Aptapi

11

12

13

1 Karen Leygue y Martín Ríos. **2** Pupi Crespo y Jorge Chávez. **3** Leonardo Paz y Queenie Cronenbold. **4** Nicole Barbery, Alessandra Sikand, Kathy Gohlitz, Enrique Ojeda y Andrés Gozálvez. **5** Hidaya Exeni Mikaela Alzerreca, Miguel Alzerreca y Valeria Alzerreca. **6** René Hamel y Ra Beat. **7** Milena del Villar y Nicole Céspedes. **8** Wendy Tapia y Sonia Orellana. **9** Diana Burbano, Lucía Campero y Valerie Franck. **10** Queenie Cronenbold, Noelia Romao, Leonardo Paz y Nicolás Soto. **11** Luis Aramayo, Álvaro Otero y Mario Suárez. **12** Adriana Forgues, Luciana Córdova y Adriana Ballivián. **13** Stefy Bohrt y Alejandra Montero. **14** Ricardo Villena y Andrea Vargas. **15** Dévora Castro y Rodrigo de Rada. **16** Bernardo Ponce y Paola Angus.

14

15

16

CHRISTIAN CORDERO/ PÁGINA SIETE

5

6

4

3

2

1

Lanzamiento del nuevo Huawei Mate 10

Decenas de invitados se dieron cita para ser parte del futuro en el lanzamiento del nuevo smartphone Mate 10 Series de Huawei. El aparato diseñado con nuevas tecnologías y procesadores basados en inteligencia artificial sorprendió a todos los asistentes, quienes disfrutaron de la presentación del nuevo avance en el Salón Germania del Hotel Europa.

1 Alvin Sánchez y Claudia Peña. **2** Jazmín Rodríguez y Luis Ibarnegaray. **3** Luis Ibarnegaray, gerente de Marketing de Huawei. **4** Montang presenta el nuevo Huawei Mate 10. **5** Equipo Huawei Bolivia. **6** Jimena Antelo. **7** Ana María Tejero, Isabel Mercado, Cecilia Tejerina y Nadia Diab. **8** Vivian Fernández y Jaime Cisneros. **9** Fernando Cervantes y Claudia Arce. **10** Diego Ballón y Vero Pérez.

8

9

10

PUENTE AÉREO
HASTA 20 VUELOS DIARIOS
Si perdiste tu vuelo, aborda el siguiente sin recargo
Los precios más bajos siempre
LA PAZ
SANTA CRUZ
LA PAZ
Este operador se encuentra bajo la regulación y fiscalización de la Autoridad de Telecomunicaciones y Transportes.
901 10 5500
www.amaszonas.com
amaszonas
LÍNEA AÉREA

- La Paz: Calle 21 de Calacoto No. 8239 Telf: 2793928 - 2126006
- Cochabamba: Av. Oquendo Torres Sofer Piso 3 Telf: 4141894 - 4531820
- Santa Cruz: Calle Enrique Finot #340 (Equipetrol) Telf: 3122241 - 72111717

centro integral de reproducción y especialidades médicas
embriovid
... es el hijo que esperas